
CHINABOY

Aurora MATEOS

1. PERSONAJES

Número mínimo actores	3 o 4
HUGO	Niño. Pre-adolescente español de 11 años.
QIAN	Niño. Pre-adolescente español de 11 años.
PADRE	Hombre. Tiene entre 25-60 años.
MADRE	Mujer. Tiene entre 25-50 años.
MARIA	Mujer. Adolescente. Hermana de Hugo. Tiene 15 años.
WU	Mujer. Adolescente. Hermana de Qian. 15 años.
LAO LIU	Hombre o mujer. Vendedor de productos chinos del barrio de Hugo. 60 años.
ASTAROTH	Gerente de fábrica. Taiwanés de 40 años.

2. DECORADOS

Escenas 1, 3, 4, 5, 7, 9, 21, 22	Casa de Hugo
Escenas 2, 6, 8	Tienda china de barrio (chollos)

Escena 10	Aeropuerto
Escena 20	Hospital
Escena 11-18, 20, 23	Fábrica

3. TIEMPO

Actualidad

Duración de la obra: 100 minutos.

4. SINOPSIS COMPLETA

Según informa Naciones Unidas¹, en el año 2004 había 218 millones de niños atrapados en situaciones de trabajo infantil; de los cuales, 165 millones eran niños menores de 14 años (122 millones en Asia); representando el 12% de la población infantil de China. Qian Sima, el protagonista, podría ser cualquiera de estos millones de niños, y China o Dogguan, podría ser, desgraciadamente casi cualquier otro lugar en vías de desarrollo.

5. CHINABOY²

ACTO I

Hugo tiene once años. Pertenece a una familia consumista convencional, cuyas mayores aficiones y preocupaciones se asientan en salir a comprar los fines de semana y fiestas de guardar. El núcleo familiar está formado por el padre, director de una sucursal de banco aficionado a las copas, la madre, una administrativa de ayuntamiento cuya mejor amiga son las tarjetas de crédito y su hermana María, de 15 años en plena crisis de adolescencia y cuya palabra favorita es NO. Es el día de su cumpleaños, y como cada año, recibe una pila de juguetes que pasan a formar parte de la interminable colección de juegos a los que Hugo después de unas

¹ OIT, Informe 2006: “Eliminación del Trabajo Infantil: Un objetivo a nuestro alcance”

² Puede cambiarse título y referencias a China, para evitar posibles problemas y hacer que la historia suceda en cualquier otra parte

horas, ya no presta demasiada importancia. Sin embargo, entre los regalos destacan unas zapatillas Nabuk made in china.

Ese mismo día, su padre como es habitual, se va al bar con los amigos, después de cumplir brevemente con la obligación partir la tarta, lo que desencadena una violenta pelea con la madre, empeorando la crisis matrimonial que se venía acarreado desde hace tiempo. Hugo apenas presta atención a la discusión, tan sólo cuando desde la conversación se desprende que la separación de sus padres parece inminente, el niño reacciona con angustia contándoselo a su hermana. En el camino hacia la habitación de ella, se da cuenta que tiene problemas para caminar con sus zapatillas nuevas y se percató que dentro del calzado, enrolladas en su interior, hay una carta escondida. La carta está escrita en caracteres chinos. (PP1)

El chico va a la tienda de chollos del barrio y tras pagar de sus ahorros al chino, Zhang, para traducirle, descubre que la carta procede de un niño chino, también de once años, Qian, que trabaja en la fábrica y que ha sido el encargado de hacerle las zapatillas. Qian le cuenta que vive con sus padres en una fábrica y que su hermana, también de quince años, llamada Wu, ha sido deportada al norte de china y que sueña con encontrarla. Las vidas paralelas, del niño que hace las zapatillas y del que se las pone se han cruzado.

Mientras la crisis familiar se agudiza y el padre se ha ido de casa, reduciéndose su presencia los fines de semana, él se fascina por el mundo misterioso de aquel otro niño en el que se refleja, por lo que pide al padre aprender chino para conocerlo mejor. El padre se ve obligado a aceptar el nuevo capricho de su hijo por la culpa que siente por la situación, y Hugo se obsesiona en conocer a fondo la nueva lengua y cultura de aquel lejano país. Poco a poco su cuarto se convierte en una especie de sucursal de la tienda de los veinte duros, escucha rock asiático y la chica colgada de su pared pasa de ser Penélope Cruz a nada menos que Gong Li.

Pero las disputas se vuelven cada vez más violentas y la presión familiar le hace pensar en escaparse y conocer a Qian, pero no se atreve. Un día después del colegio encuentra a su madre llorando porque ha descubierto la amante de su padre. Es el día de su 12 cumpleaños, y antes de su fiesta roba dinero de la tarjeta de su madre a la que tantas veces ha acompañado al cajero y se dirige a la tienda de Zhang, para que le ayude a conseguir su propósito. Tras una rotunda negativa, Zhang cambia de idea al ver el dinero y la tarjeta que le ofrece Hugo, y decide ayudarlo en su propósito. La cita sería dos días después, en los que Zhang se encargaría de arreglar su partida. Mientras, él consigue que su madre le firme la autorización para irse sin ni siquiera leerla (el se la presenta como una excursión

de colegio), ya que en la historia del adulterio, apenas pone atención a sus hijos, ya que se pasa el tiempo recabando información de la amante de su marido.

ACTO II

SUB-ACTO 1

Tras un largo y penoso viaje en avión y en tren , Hugo llega a Dogguan, una de las grandes ciudades industriales de China para encontrar a su amigo. La ciudad es muy diferente a todo lo que él conoce. Dogguan está superpoblada y su aire es un humo casi fluorescente desprendido de las emisiones de las factorías, mayoritariamente de calzado. La fábrica You Yuen es fácil de encontrar pero tiene 50.000 trabajadores y nadie parece conocer a Qian. Su insistencia le hace perder días en vano hasta que se le acaba el poco dinero que le quedaba: evidentemente su madre ha bloqueado la tarjeta y ha denunciado la pérdida de ésta y junto con la de su hijo.

Como no tiene recursos, tiene que pedir trabajo, hasta que consigue trabajar en la cantina repartiendo comida a los trabajadores y haciendo recados. Habla imperfectamente el chino, pero consigue mejorar mientras trabaja. Vive en unas condiciones difíciles y no es aceptado por nadie. El día que otros niños, ayudantes del cocinero, le pegan para quitarle su discman, y cuando está en el suelo tapándose la cabeza con las manos, aparece otro niño que sale a defenderle. El niño que le defiende resulta ser Qian.

SUB-ACTO 2

Desde ese momento se hacen inseparables y Qian le enseña todos los secretos de la fábrica, en la que ambos van a trabajar haciendo zapatos para los niños ricos. Qian no parece ser feliz con sus padres, por lo que Hugo le convence para escaparse juntos para recoger a su hermana Wu, que en realidad fue vendida a una corporación que fabrica leche en polvo en el norte.

Qian, como tantos otros, parece tener un enemigo natural en la persona de Astaroth, el jefe de sección. Las largas jornadas de trabajo, el maltrato físico en ocasiones y la rigurosa aplicación del principio de la obediencia debida, se compensa por la amistad de Qian y los múltiples juegos en los interminables pasillos ideales para el pilla-pilla, los seductores depósitos de materiales que les sirven de tobogán y cama elástica y toda suerte de ocurrencias que se inventan para sobrevivir. Ahora los mensajes en las zapatillas son habituales en la confección, hasta que Astaroth se da cuenta y los castiga sin comida en la nave

VII, donde se reciben los castigos ejemplares. Es el padre de Qian quien se arriesga para darles comida y hacerles sobrevivir.

Pero los chicos no parecen reaccionar al castigo, y burlan las cámaras de vigilancia para ver a las chicas trabajando, robar alimentos que venden para su futura escapada y traficar con toda suerte de baratijas. Esta vez Astaroth debe ser más severo, y la paliza que les somete les hace acabar en la enfermería. Abandonados a su suerte tras las primeras curas, alguien llama a la puerta. Astaroth entra. El consulado español ha localizado a Hugo después de la detención de Zhang, el chino de la tienda que ha confesado el paradero de chico, y la jefa de relaciones exteriores de la fábrica tiene poco tiempo para arreglar la situación ante la inminente visita del Ministro Consejero de la embajada, que ha sido instruido en recoger al chico, y posiblemente también de la prensa.

Pero es la familia de Hugo al completo quien viene a buscarle. Banda de música, fotos con los obreros, Hugo hijo vestido de camisa blanca y pañuelo rojo, la familia parece estar encantada con este despliegue de amabilidades que China le ofrece. Los chicos han dejado de hablarse para evitar la despedida. Los padres parecen amigarse con este reencuentro con su hijo.

(PP2)

ACTO III

Los chicos se despiden finalmente emocionados y Hugo promete volver a buscarle para ir a por su hermana y ejecutar el plan que los chicos diseñaron durante semanas. Pasan dos años en los que Hugo solo tiene contacto con Wu, la hermana de Qian, que finalmente se ha reunido con la familia, la cual le cuenta como van las cosas con Qian, quien tras el incidente ha sido trasladado a la Pou Chen Corporation como castigo por lo que ha pasado con Hugo, y que termina intoxicándose con los pegamentos y enviado a casa para recuperarse. Cuando Hugo por fin puede viajar para ver a su amigo, tras la vuelta a la normalidad de la familia, cuyos padres que se han divorciado pero son mas amigos que nunca, escribe ansiosamente a Wu para darle una sorpresa a Qian.

Sin embargo, justo antes de viajar, salta la noticia de que los mensajes en las zapatillas que los niños habían escondido cuando trabajaban en la fabrica han empezado a descubrirse (la partida de zapatillas había sido distribuida con retraso, por problemas en la frontera), y que pueden tener problemas legales al tener que indemnizar la fabrica, porque las zapatillas son inservibles.

Tras una nueva crisis familiar por este posible golpe económico, deciden finalmente dejar a Hugo viajar a China, mientras se ve lo que va a pasar con este

nuevo problema. Hugo llega a la fábrica en la que es recibido cariñosamente por sus compañeros y Qian le abraza emocionado. Sin embargo, se dan cuenta que hay periodistas esperándolos, porque ahora todos los niños del mundo quieren unas zapatillas con mensaje. Los chicos posan ante las cámaras, y hablan de ayudar a las ONGs, aunque ya se comenta que les van a llover ofertas de cine y que se van a convertir en iconos publicitarios del comercio justo. Sin embargo, Qian está más interesado en hacerse aventurero y Hugo hacerse piloto para llevarle a todas los lugares, y casarse con Wu, a la que mira de reojo y sonrío avergonzado.